

CHARLOT

Director y Propietario M. NAVARRETE

SEMANARIO

FESTIVO

Año 1.-Núm. 44

Barcelona 23 de Diciembre de 1916

10 céntimos

HUMORADA

CHARLOTESCA



Charlot que tiene bondad
desea de corazón
pasen con satisfacción
las Pascuas de Navidad
llenas de felicidad,

con buen pavo y con buen vino.
Mas no por eso declino
un consejo de doctor
¡No olvides, caro lector
el aceite de ricino.

F. Aber Coll

D. Zenón perdió el llavin, por Papin



LAVUELTA EN 80



ALMUNDO DIAS

A las diez volvieron al paquebot, seguidos constantemente por el inspector, que también tuvo que pagarse un carruaje.

Picaporte les esperaba en la cubierta del *Rangoon*.

El buen muchacho había comprado algunas docenas de mangustos, del tamaño de manzanas, de color pardo oscuro por fuera, de rojo subido al interior y cuyo fruto blando, que se deshace en la boca, proporciona a los golosos un gran placer.

Picaporte tuvo la satisfacción de ofrecérselos a mistres Auda, que le dió las gracias con mucha amabilidad.

A las once había ya completado el vapor su reposito de carbón, largó sus amarras, y poco después los pasajeros perdían de vista las altas montañas cuyos bosques servían de morada a los tigres más hermosos de la tierra.

Cerca de mil trescientas millas, separan a Singapure de la isla de Hong-Kong, pequeño territorio inglés desprendido de las costas de la China.

Mr. Fogg, tenía interés en recorrer esta distancia en seis días a lo más, a fin de tomar en Hong-Kong, el vapor que debía salir el 6 de Noviembre para Yokohama.

El *Rangoon*, iba muy cargado; se había embarcado en Singapure, indios, ceilaneses, chinos, malayos y portugueses, cuya mayor parte ocupaban las cámaras inferiores.

El tiempo había sido bueno hasta entonces, pero cambió por completo, al entrar la luna en el cuarto menguante.

Hubo mar gruesa; el viento soplabá a veces en grandes rachas, pero felizmente venía SE., lo que favorecía la marcha del steamer.

Cuando se podía el capitán hacía desplegar el velamen.

El *Rangoon*, aparejado de Bergantín, navegó frecuentemente con sus dos gavias y su triaquete, aumentando su velocidad bajo la doble acción del vapor y del viento.

Así se recorrieron sobre una zona corta y a veces penosa, las costas de Aannám, y de Conchinchina. La culpa era más bien del *Rangoon*, que del mar, y los pasajeros, cuya mayor parte se marearon, debieron atribuirle este exceso de fatiga.

En efecto, los buques de la Compañía Peninsular que hacen el servicio de los mares de la China, tienen un grave defecto de construcción: se ha calculado mal la relación del calado con su cabida, y por consiguiente, no ofrecen al mar la debida resistencia.

Su volumen, cerrado, impenetrable al agua, es insuficiente: se ahogan, sirviéndonos de un término marino, y en consecuencia de esta disposición, basta que las olas toquen la cubierta para entorpecer su marcha.

Estos buques son muy inferiores, ya que no por el motor y el aparato evaporatorio, a los tipos de las Mensajerías francesas, como el *Emperatriz* y el *Cambonge*.

Mientras que, según los cálculos de los ingenieros, éstos pueden embarcar un peso de agua igual a su propio peso sin sumergirse, los de la Compañía Peninsular el *Golconda*, el *Corea* y el mismo *Rangoon*, no podrían embarcar la sexta parte de su peso sin irse a pique.

Convenía, pues, tomar grandes precauciones durante el mal tiempo, y era preciso a veces ponerse a la capa con escaso vapor, lo que representaba una pérdida de tiempo que no parecía afectar a Mr. Fogg, pero que irritaba en extremo a Picaporte, quien acusaba entonces al capitán, al maquinista y a la Compañía y enviaba a todos los diablos a todos los que se meten a transportar viajeros.

Quizá no era extraño a estas señales de impaciencia el pensamiento del mechero de gas que ardía por su cuenta en la casa de Saville-row.

—¿Tanta prisa tenéis en llegar a Hong-Kong?—le preguntó un día el detective.

—Mucha,—respondió Picaporte.

—¿Creéis que Mr. Fogg tendrá prisa por tomar el paquebot de Yokohama?

—Una prisa espantosa.

—¿Creéis pues, ahora en ese singular viaje alrededor del mundo?

—Absolutamente. ¿Y vos, Mr. Fix?

—¡Yo no!

—¡Truhán!—respondió Picaporte guiñando el ojo. Esta palabra dejó pensativo al agente: le inquietaba el calificativo sin saber por qué.

(Continuará)

CHARLOT EN EL CINE

Nueva película

Tengo el gusto de ser el primero en recibir el argumento de la película que el gran Charlot está preparando, y que el día menos pensado verán ustedes sobre la pantalla.

Empieza el argumento:

En un pueblo de pesca de Suecia, se está bañando Charlot, cuando se le presenta un amigo nadando, y después de darle un pitillo le dice:

—Hijo mío; eres un cacho de atún.

Charlot le dá un coscorrón y el otro continúa:

—Digo que eres un atún porque estas malgastando el tiempo con las películas,

—Pero gano mucho dinero.

—Eso te figuras tú. Para ganar dinero a espuestas tienes que seguir mis consejos.

—Habla.

—Aquí no se puede hablar porque se traga mucha agua.

—Pues salgamos del baño.

Los interlocutores se trasladan a la terraza de un hotel, y allí se explica el amigo en la siguiente forma:

—¿Tu sabes quien es el Gallo?

—No conozco a ese señor.

—Pues el Gallo es la figura más saliente de España, y el hombre que más dinero gana.

—¿Haciendo películas? ¡Mentira!

—¡Quiá! Toreando.

—¡Ah!

—Vete a España, deja el cine, haste torero y ya verás el dinero que te entra en los bolsillos.

—¿Y que se necesita para ser torero?

—Nada. Gracia: tu tienes mucha. Valor: no te falta. Piernas: las tienes apropósito. Piés: no hay otros como los tuyos.

—Pues torero soy—canta Charlot con música de *Carmen*.

En un dirigible sale el artista para España y aterriza con toda felicidad en el ruedo de la Monumental de Barcelona.

Manuel Acedo lo recibe como representante de la empresa y lo convida a un refresco en la contaduría de la plaza.

—¿Cuál es su deseo?—le pregunta.

—Torear.

—¿En que plazas ha corrido?

—Yo he corrido por todas las plazas.

—Me alegro.

—Gracias.

—¿Cuándo quiere V. matar?

—¡Ah! ¿pero tengo que matar?

—Naturalmente.

—Pues mañana mismo.

—Mañana no hay corrida. Tendrá que ser el domingo.

—Pues el domingo.

—¿Cuánto quiere V. ganar?

—Más que el Gallo.

—Eso lo veremos después de su trabajo.

—Lo veremos.

—¿Tiene V. cuadrilla?

—¿De ladrones? ¿Por quién me ha tomado V. caballero?

—Quiero decir que si tiene V. compañeros para la lidia.

—No, señor.

Manda tocar un cuerno y se presenta un *mono sabio* de paisano.

—¿Está ahí fuera el *Melones*?—le pregunta.

—Sí, señor; en la taberna.

—Dile que venga.

Minutos más tarde aparece el *Melones*, que es un afamado picador.

—Necesitamos cuadrilla para el domingo—le dice el representante.

—Ya la tengo.

—El espada es el señor.

Melones mira a Charlot y se le ríe en las mismas narices. Charlot se ríe también y al mismo tiempo le dá un puñetazo en la barriga al picador.

Manolo interviene diciendo que el nuevo matador quiere competir con el Gallo.

—Eso—dice Charlot.—A ese Gallo me lo como yo con plumas y todo.

—Pues andando—exclama el picador—voy a presentarle a V. a los *chicos*.

—No quiero ver criaturas.

—Me refiero a la cuadrilla.

—¿Dónde están?

—En la taberna.

Charlot y el *Melones* se trasladan a una *tasca* donde acuden los principales maletas de Barcelona.

El picador presenta al nuevo matador y le dice que es costumbre obsequiar a la cuadrilla.

Charlot echa mano a su cartera y deja asombrados a los toreros.

Acto seguido le hacen probar la manzanilla, y Charlot pesca la pítima número uno.

En este estado de lucidez taurina lo llevan en hombros a la plaza y sueltan un becerrete para que se entrene.

Charlot mira distraidamente al cornúpeto y dice que se lo piensa comer con patatas.

Y sin más preámbulos se quita el chaqué y empieza su faena.

El animal, asombrado de la agilidad del artista, piensa un instante y se para ante el diestro.

Este se quedó en posición brillante, los maletas aplauden al becerro que se arranca, y Charlot recibe un topetazo en el depósito de la manzanilla.

—¡Bravo... bravo!—gritan todos.

Charlot se abraza al becerro y le dá tres besos en el morro.

La ovación es grandiosa... y las botellas de manzanilla corren de mano en mano.

Nunca se ha visto Charlot tan alegre ni agasajado.

—Compare; vale V. más que el mismo Gallo—le dice uno.

—Es V. el primer torero inglés que he conocido—añade otro.

Y quieras que no, lo pasean en hombros por el redondel.

El entusiasmo es grande; y a la empresa se le ríen los huesos pensando en el negocio que se le prepara.

Segunda parte

A Charlot no le dejan los chicos ni un momento.

En su cuarto del hotel recibe a los periodistas con un traje de luces que le ha costado un dineral y que le sienta admirablemente.

En todas las esquinas se ven grandes cartelones anunciando la presentación del rival del Gallo.

Los aficionados pagan las entradas a precios fabulosos.

Charlot es festejado con presentes todas las noches.

El día de la gran corrida se acerca, y con él la gloria del gran maestro.

El sábado. Charlot se acuesta con la gran *mona* y se despierta en la mañana del domingo, entre los chicos de su cuadrilla.

Se acerca el momento de gran espectación.

(Y en el próximo número se continuará).

Joaquín Arques



COLMOS y MONADAS



Charlot irá publicando en cada número una de las más interesantes y breves producciones de cada uno de sus colaboradores, adjudicando dos premios, uno de 10 pesetas y otro de 5 pesetas a las dos que más gusten a esta redacción.

En los sobres de los originales, escríbase Charlot—Sección de Colmos y Monadas.

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original escrita y firmada con igual letra que éste.

NOTA.—No se devuelven los originales.

Rogamos a los colaboradores de esta sección, que al enviar sus producciones, lo hagan empleando un papel para cada chiste o colmo y firmado con su nombre y así aunque envíen varios a la vez queden separados de uno en uno. El envío han de efectuarlo en sobre abierto franqueado con sello de cuarto de céntimo, diciendo:

«Original para imprenta»

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas:

Premio de 10 ptas.

Ni aproximación por F. Aber Coll

De 5 ptas.

Chiste por J. Vallojera

COLMOS

- El colmo de la Geometría:
- Tratar de puntos... suspensivos.

J. P.

- El colmo de la tranquilidad:
- Ver a un hombre que se está ahogando y no decirle *nada* para que se salve.

Luis Ruíz Castillo

- ¿Cuál es el colmo de la fuerza?
- Romper el silencio.

Li.

- ¿Cuál es el animal que cambiando de posición cambia de nombre?

- El escarabajo; porque estando cara arriba no es... cara abajo.

Charlot, Llapisera y su Botones

ADIVINANZA

- ¿Cuál es el auto que menos corre?
- El auto... mático.

Pepino el Breve

PARECIDO

- ¿En qué se parece el arco iris a los guardias?
- En que aparecen después de la tormenta.

Tin Mari

EN EL ESTUDIO DE UN PINTOR

- Está perfectamente este retrato; pero no sé como has podido elegir un modelo tan feo.

- Es mi padre.

- ¡Calla! No había reparado que se te parece mucho.

Sisebuto

EN UNA CASA DE BAÑOS

- ¡Mozo! ¡Mozo!

- ¿Qué quiere V., señorito?
 - ¿Sabe V. dónde están mis pantalones?
- El criado busca en todas partes, y no encontrándolos le dice al parroquiano:
- Pero; ¿está usted seguro de que al entrar los llevaba puestos?

Falo

CHISTE

- ¿Cuál es el nombre más corto?
- O.
- ¿No hay otro más corto?
- Casi-o.
- ¿Y no hay otro más corto?
- Ni-casi-o.

Rafael Clemente

CHISTE

Se presentó cierta vez en Barcelona un enano que iba recorriendo el mundo, y el encargado de anunciarlo decía:

—Señores; tiene tres pies de alto y sabe doce idiomas; pero en obsequio al respetable público, los dirá todos en catalán.

Joaquín de Arteche

COSAS DE GEDEON

Gedeón entra con su hijo en un vagón de 3.^a clase.

El niño le pide los billetes para jugar con ellos.

—¡Quita chico! ¿Que necesidad tenemos de que se enteren los otros viajeros de que viajamos en 3.^a?

Siul Llalichu

EN LA PUERTA DE UNA IGLESIA

—Señora; me parece que se le ha caído a V. el portamonedas.

—No; le tengo aquí

—Entonces deme V. una limosna por amor a Dios.

Galdrufas

Un niño a quien su padre se había olvidado de darle carne en la mesa, decía:

—Padre, ¿me dá usted una poquita de sal?

—¿Para que la quieres, hijo mío?

—Para echarla en la carne que me va V. a dar, si está sosa.

Abel

¡QUE GENTECICA!

—Señor Alcalde; tenemos el gusto de presentarnos a usted. Somos el recaudador de contribuciones, el secretario del gobernador de esta provincia y un escribiente a mis órdenes.

—Vaya, vaya, tanto gusto en conocerlos. ¿Y son ustedes aragoneses?

—Yo soy hijo de León.

—Yo soy hijo de Cabra.

—Yo soy hijo de Águila.

—¡Jesús que miedo! Si son ustedes hijos de animales.

José Morales

GENEROSIDAD FACIL

Al pagar un sujeto en el café, una copa de cerveza, se le cayó una moneda de diez céntimos, y no encontrándola dijo al mozo:

—Si la encuentra V., me la entregará mañana, y si no la encuentra quédese V. con ella.

Rigoletto



PASATIEMPOS



Soluciones de los juegos del núm. 39

Cuadrado

R O S A
O L A S
S A L A
A S A S

Tarjeta.—Raffles.

Charada.—Palomar.

Tarjeta.—Cocoliche.

CONVERSACION

- De donde vienes Carmen, que vas con tus papás.
- No te lo quiero decir.
- Ah! Ya lo sé; ¿verdad que vienes de ver la manifestación?
- No.
- Pues, de donde vienes?
- Búscalo, que tu misma lo has dicho.

Por J. Doménech

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 1 2 3 4 5 1 6.—Número.
- 5 2 3 6 5 4.—Lo que persiguen los guardias.
- 3 5 6 1 6.—Número.
- 3 4 5 4.—Animal.
- 4 5 4.—Mineral.
- 5 6.—Nota musical.
- 2.—Vocal.

Por J. Doménech

CUADRADO

- ■ ■ ■ —Cosa de madera.
- ■ ■ ■ —Lo tienen aves.
- ■ ■ ■ —De los borregos.
- ■ ■ ■ —De un puchero.

Por Ramón M. García

TARJETA

ANTONIO DE RUJON

Combinar estas letras y que resulte un drama muy conocido.

Por M. Cardalda

CHARADA

Mi tercera el Ser Supremo,
mi primera musical,
mi segunda es un pronombre
y el todo para aliviar.

Por I. Pesqueira

El Duque y el vagabundo

Un día, un vagabundo, cargado con su hatillo, iba por un bosque perteneciente al duque de Norfolk. Casualmente el duque lo halló y le dijo:

—¿Usted sabe que va por mis tierras?

—¿Por sus tierras?—preguntó el vagabundo.—Bueno; pero como yo no poseo tierra ninguna, debo pisar necesariamente tierra ajena. Pero a propósito, ¿donde adquirió el señor estas tierras?

—Me las legaron mis antepasados—dijo el duque.

—Y ellos, ¿cómo las obtuvieron?

—Las heredaron de sus antepasados.

—¿Y cómo las obtuvieron sus antepasados?

—Se batieron por ellas.

—¡Venga para acá, entonces!—exclamó el vagabundo, con bravura, arrojando el hatillo.—También yo quiero batirme para conquistarlas, como hicieron sus antepasados.

Mas el duque, retirándose apresuradamente, no aceptó tan extraña proposición.

Un homenaje

En 1848, M. de Lamartine recibió un día una comisión de «vesuvianas», mujeres del pueblo, de aspecto feroz.

El grupo invadió el despacho de Lamartine, en el ayuntamiento, y al presentarse, le dijo una de ellas:

—Ciudadano: las «vesuvianas» han querido enviarte una diputación para manifestarte la admiración que les inspiras. Somos cincuenta, y en nombre de las demás venimos a besarte.

No eran guapas, ni mucho menos, y el poeta tuvo en aquel instante una inspiración:

—Ciudadanas:—les dijo—gracias por vuestros generosos sentimientos. Pero permitidme que os diga: las patriotas como vosotras no son mujeres sino hombres, y los hombres no se besan, se estrechan las manos.

De este modo Lamartine se libró, con cincuenta apretones de manos, de cincuenta ósculos patrióticos nada agradables.

El valor de las palabras

Ritmo, cadencia

«Ritmo», «rhythmos» en griego, significa orden, proporción, simetría.

«Cadencia», del latín «cadere», significa sonoridad.

La prosa poética tiene «cadencia», no «ritmo».

Tiene «cadencia» porque es sonora, porque «cae» agradablemente.

No tiene «ritmo» porque no tiene cantidad métrica, número poético.

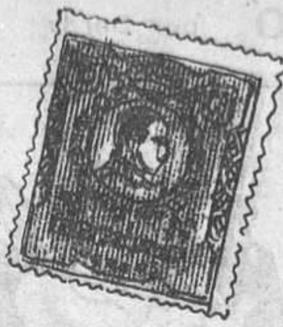
Por el contrario, hágase un verso bien medido, pero que no tenga armonía, fluidez, sonoridad; este verso no tendrá «ritmo», no tendrá «cadencia».

De modo que hay «ritmo» sin «cadencia» y «cadencia» sin «ritmo».

Verso sin «ritmo» es verso sin arte.

Verso sin «cadencia» es verso sin poesía.

Tip-Lit. Eusebio Estadella.- Vallfogona, 24 a 28. - Tel. 7488.-Barcelona



Sr. Administrador
del periódico "Charlot"

Calle de Putschet n.º 37 S. G.

Barcelona



—¿Será un secreto? No sé; lo cierto es que Tragavientos guarda una cosa que ha de sorprender al público.

C. Rojo.

CORRESPONDENCIA

Casampere: Se recibieron y esperan turno. L. Torrellas: Puede enviar el importe por Giro Mútuo o en sellos de correo. Zanahoria: Ya lo había enviado otro. J. Mas: La página de «Pasatiempos» no tiene premios. M. Bravo: Sus chistes ya los habían enviado otros, y los otros trabajos se publicarán cuando haya ocasión. M. Bartual: Esperan turno, pues hay muchos delante. Andrés Simón: No se sostiene correspondencia particular; su solución ha entrado en concurso como las demás. A. Ortiz: Los chistes no sirven. T. Hernández: Esperan turno. Tomás Escatante: Se agradecen lisonjas. P. Llabrés: Los núms. 1, 2 y 3 se han agotado; respecto a los dibujos, si son bien hechos sí. A. Gondrá: En kioskos y librerías lo encontrará. A. Adrados: No permitimos la reproducción de los dibujos publicados. J. Ugaldó: Puede enviar el importe en sellos de correo. C. R. B. R. García, M. Tarafa, M. López, Confucio, L. Gascón, A. Baigorri, R. Marmol, S. Díaz, J. Cecilia, lo que envían no sirve para este periódico. A. Sabardo, M. R. González, P. Rabolta, L. Pallardó, Ben Goyce, Garragatias, R. Vila, Jhonson, Bombita II, J. Rue, L. Gascón, J. Arteché, J. Vallojera, G. Alvarez, P. Llaves, I. Ceuta, R. Marmol, E. Román, E. Cañizares, P. Herrera, F. Martínez, S. Díaz, R. Arbonés, A. Carmona, A. V. del Campo, J. Cecilia, MajarabitiGolamatana, J. Mas, A. Temprano, D. Arbiza, J. Montes, E. Ríos: Lo que envían, ya lo habían enviado otros.

Han enviado soluciones a los Pasatiempos anteriores:

P. Valcarcel, G. Tevar, J. Lino, G. Acigar, M. Nistal, J. Carboneres, T. y R. Español, Antonio G., R. Ruiz, M. Sánchez, P. Valls, L. Millá, P. Buendía, O. Portas, J. Nistal, F. Díaz, R. Marmol, R. Ortiz, E. Feliu, D. Mena, S. Díaz, E. Ríos, J. Mas, J. Andreu, D. Arbiza, A. Martín, S. Giménez.

Almanaque Charlot - - Una peseta

La Novela con Regalo

Revista Semanal Literaria
que se publica en Valencia, insertando
cada jueves una novela inédita

DIRECTOR: D. VICENTE FERRER
ADMINISTRADOR: D. VICENTE PASTOR

Victoria. II. - VALENCIA

“Charlot”

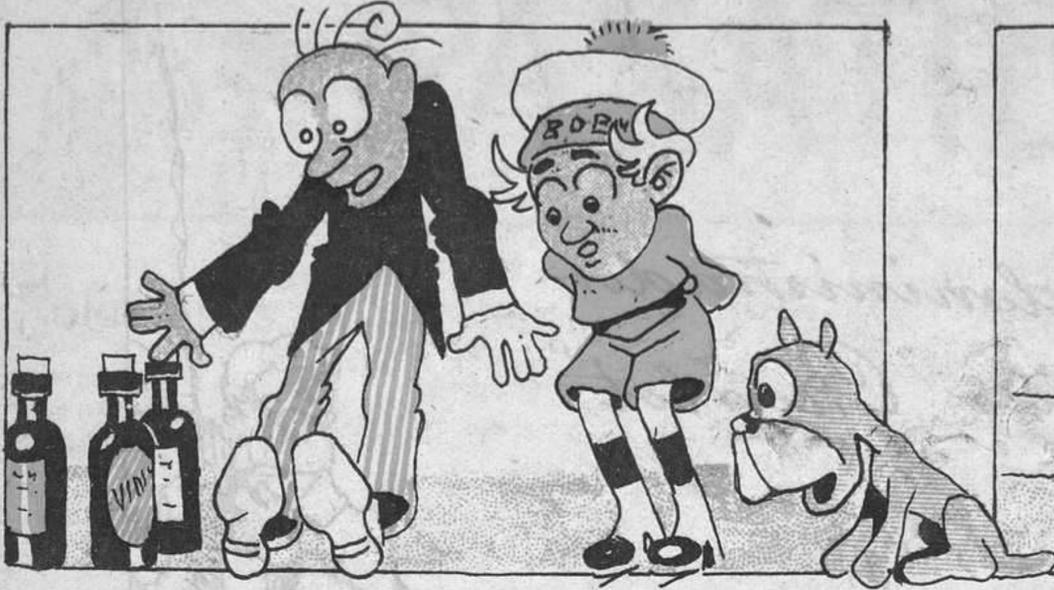
SEMENARIO FESTIVO
Redacción y Administración: Putschet, núm. 37
BARCELONA

PRECIO DE SUSCRIPCION

	ESPAÑA	EXTRANJERO
Trimestre.	Ptas. 1'50.	4'
Semestre	» 3'00.	8'
Año	» 6'00.	0'

Número corriente 10 cts. Atrasado: 20

Boby y la botella de caucho, por Derdy



—¡Hay para volverse loco; cada vez queda más poco!



—¡Ah tunante; borrachón! ya he descubierto al ladrón!



—Este rasco de caucho ha de servirme de mucho.



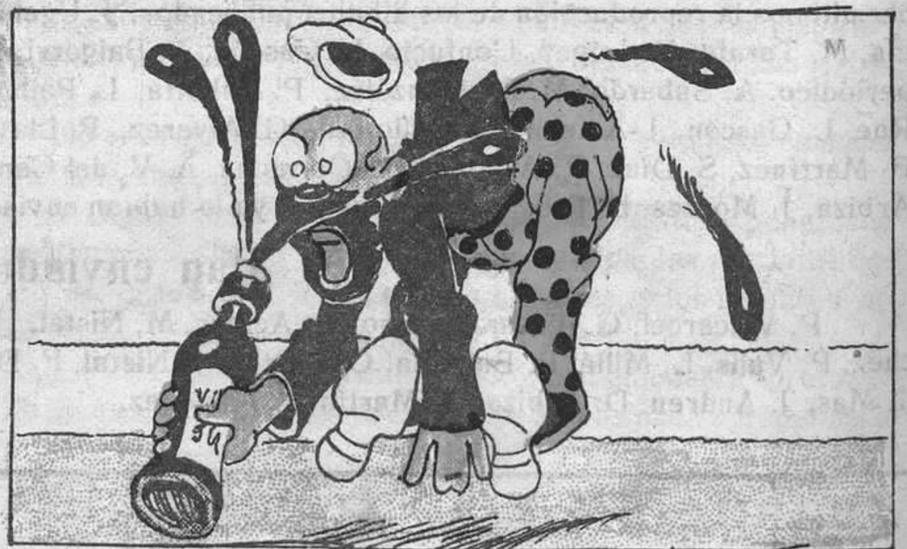
—Si se bebe el contenido será un caso divertido.



—Pongamos la calidad como si fuera verdad.



—¡Oh que exquisito placer la delicia del beber!



Pero el tapón se dispara ensuciándole la cara.



Y sale desesperado por su vicio castigado.



Hasta que por fin ha sido por un guardia detenido.



Y su negra perdición cumple con resignación.